## EL PERRO Y SU IMAGEN

Cierto día, un perro tuvo la fortuna de encontrar un gran pedazo de carne. "¡Que magnifico!", se dijo el incauto animal. "Lo llevare a casa y allí lo comeré a mi regalado gusto". Cogió la carne entre sus dientes y se encaminó a su casa.

En el camino cruzó un arroyuelo, cuyas cristalinas aguas reflejaron su imagen, por lo que pudo observar claramente a otro perro con un enorme trozo de carne en el hocico. "¡Ese perro tiene un pedazo más grande que el mío!". "Se lo quitaré y me quedaré con él, ¡yo tengo mucha hambre!", se dijo el perro. En ese momento, el animal abrió el hocico y se zambulló velozmente en el agua para coger el pedazo del otro perro. Mas, ¡o desencanto!, se sumergió hasta el fondo y nunca encontró a su rival.

Para entonces se dio cuenta, aunque tarde, de que su gula le había costado la pérdida de su propia presa. Ahora no tenía su pedazo de carne ni aquel gran supuesto trozo que le pareció ver en el arroyo.

